

REER

Revista Electrónica de Educación Religiosa

Vol. 6, No. 2, Diciembre 2016, pp. 1-30

ISSN 0718-4336 Versión en línea

Una mirada al contexto de la E.R.E. en el Altiplano del Oriente Antioqueño en Colombia ¿Educación para la paz?*

Natacha Ramírez Tamayo*

Resumen

Este artículo es fruto de la investigación “Educación y religión: violencia y paz” la cual rastreó y analizó los conceptos que tienen los jóvenes entre los 14 y los 19 años que viven en la región del Oriente Antioqueño llamada Altiplano, sobre la religión, la enseñanza que ellos reciben en sus clases sobre respeto a la libertad religiosa, y cómo la clase de educación religiosa aporta o no a la construcción de la paz en una región que ha sido marcada por la violencia de todo tipo y que se prepara para la vivencia del posconflicto colombiano. La investigación pretende acercarse a esta realidad y analizarla para llegar a conclusiones que abran la posibilidad de intervenir en ella desde la educación, especialmente desde el área de E.R.E y así, propiciar herramientas para la paz valiéndonos del contexto de posconflicto que se avecina en Colombia.

Palabras clave: educación religiosa, educación para la paz, educación ciudadana, libertad religiosa

* Artículo perteneciente a la investigación internacional “Educación y Religión: Violencia y paz”. Esta investigación es llevada a cabo por el Observatorio de la Diversidad Religiosa y de las Culturas de América Latina y el Caribe (ODREC). En la investigación también participan: la Universidad Católica de Oriente, Rionegro, Colombia, la cual financia a la autora de este artículo, Universidad de san Buenaventura, Colombia; Universidad Católica de Manizales, Colombia; Universidad Católica de Pereira, Colombia; Universidad Mariana de Pasto, Colombia; Universidad Ramón Llull, Barcelona, España.

* Universidad Católica de Oriente, Rionegro, Colombia. Contacto: naramirez@uco.edu.co

A look at the context of the ERE in the highlands of East Antioquia in Colombia, Education for peace?

Natacha Ramírez Tamayo

Abstract

This paper is the result of the research “Education and religion: violence and peace” which tracked and analyzed the concepts that young people between 14 and 19 years who live in the region of Eastern Antioquia called Altiplano, about religion, teaching that they receive in their classes on respect for religious freedom, and how the class of religious education contributes or not to build peace in a region that has been marked by violence of all kinds, and preparing for the post-conflict Colombian experience. The research aims to approach this reality and analyze it to reach conclusions that open the possibility of intervening in it from education, especially from the area of ERE and thus promote peace tools for availing ourselves of post-conflict context looming in Colombia.

Keywords: religious education, peace education, civic education, freedom of religion

Una mirada al contexto de la E.R.E. en el Altiplano del Oriente

Antioqueño en Colombia ¿Educación para la paz?

Natacha Ramírez Tamayo

1. Introducción

En Colombia, a partir de la Constitución Política de 1991 el país fue declarado como un estado laico y se incluyó la libertad religiosa como derecho para los ciudadanos. El artículo 19 de la Constitución Política de Colombia reza de la siguiente manera: “Se garantiza la libertad de cultos. Toda persona tiene derecho a profesar libremente su religión y a difundirla en forma individual o colectiva. Todas las confesiones religiosas e iglesias son igualmente libres ante la ley”. Este cambio en un país de tradición católica configuró una nueva forma de abordar la religión y permitió a los ciudadanos la elección libre de su confesión religiosa. En el campo educativo este acontecimiento también representó un cambio en el currículo escolar a saber: antes la Educación religiosa escolar (E.R.E) era una educación obligatoria, en la actualidad la cátedra pertenece a las áreas obligatorias y fundamentales establecidas por el ministerio de Educación Nacional, sin embargo, la participación en ella no es obligatoria y el docente debe estar preparado para enseñar la educación religiosa con estándares generales sin centrarse sólo en la religión católica. Es por esto que el panorama de la educación religiosa en Colombia ha cambiado.

A esta realidad se le suma otra y es la situación social del país que ha estado marcada durante más de cincuenta años por el conflicto armado y la violencia causada por diversos factores tales como, las guerrillas, el

narcotráfico, el paramilitarismo, las bandas criminales, la delincuencia común, etc. En esta situación social han crecido muchas generaciones de colombianos incluyendo la actual. En el presente Colombia se está preparando para el posconflicto y por este motivo, el Ministerio de Educación ha establecido en su decreto 1038 de la Ley 1732 de 2015, la “Cátedra de la paz”:

La iniciativa para generar ambientes más pacíficos desde las aulas de Colombia. En la ley 1732 se establece la Cátedra de la Paz como de obligatorio cumplimiento en todas las instituciones educativas del país. Y según el decreto 1038, por el cual reglamenta la ley 1732 de esta cátedra, “todas las instituciones educativas deberán incluir en sus planes de estudio la materia de Cátedra de La Paz *antes del 31 de diciembre de 2015*¹.

En consecuencia, la Educación religiosa escolar (E.R.E) teniendo en cuenta este contexto debe ser orientadora de procesos de paz dentro del aula, desarrollar competencias ciudadanas que favorezcan el respeto por la religión del otro, por la perspectiva del compañero con relación a la experiencia religiosa, fomentando así la paz y la convivencia pacífica dentro de la diversidad religiosa. La pregunta que surge a partir de este contexto es entonces ¿el respeto por el otro y el fomento de la paz, se vive y se enseña en las clases de religión a los estudiantes del Valle de san Nicolás en el Oriente Antioqueño?

El presente trabajo es parte de un proyecto de investigación que consta de tres fases llamado “Educación y religión, violencia y paz” que lleva a cabo la mesa de trabajo de Educación del Observatorio de la diversidad

¹ *Somos capaZes, Educación para la paz.* Recuperado de: <http://www.somoscapazes.org/catedra-de-la-paz.php> (marzo 2 de 2016).

religiosa y las culturas en América Latina y el Caribe (ODREC), a la cual pertenece la Universidad Católica de Oriente quien presenta en este artículo sus resultados y otras universidades de Colombia como: Universidad de san Buenaventura sede Bogotá, Universidad Católica de Manizales, Universidad Católica de Pereira, Universidad Mariana de Pasto y la Universidad Ramón Llull de Barcelona. Este escrito muestra el resultado de la segunda fase la cual tuvo como objetivo fundamental investigar cómo es la formación que reciben los estudiantes de grados 9 a 11 -que corresponden a los últimos del bachillerato en Colombia-, de cada una de las regiones en las que se encuentran las universidades adscritas al proyecto, respecto al tema de la pluralidad religiosa y el ecumenismo; cómo se forma a los estudiantes en el respeto por la creencia de sus otros compañeros; cómo perciben los jóvenes la creencia en otras religiones y cómo la educación religiosa fomenta el respeto y la paz dentro del aula..

2. Método

2.1. Población, muestra e instrumento

Para llevar a cabo este proyecto cada uno de los investigadores realizó una encuesta que fue establecida por todos los integrantes de la mesa de Educación del Observatorio en diferentes reuniones de trabajo y que constó de 60 preguntas divididas en tres ejes temáticos:

1. Preguntas relacionadas con el respeto a la libertad religiosa y a los contenidos que reciben en la clase de E.R.E. con relación a este tema.
2. Preguntas relacionadas con la violencia social y la violencia religiosa.

3. Preguntas relacionadas con la paz y el aporte de las religiones a ella.

Esta encuesta se encontraba en línea en la página del Observatorio para ser aplicada por cada investigador en su contexto particular². La mayoría de las preguntas eran tipo respuesta cerrada.

En el Oriente Antioqueño, concretamente en la subregión llamada Altiplano a la cual pertenece la Universidad y que reúne 7 municipios se realizó la encuesta cuyos resultados presentamos en este artículo. Se aplicó en dos instituciones de carácter privado y tres instituciones de carácter oficial. Se encuestaron en total 379 jóvenes entre los 14 y los 19 años.

Las Instituciones Educativas que amablemente nos abrieron sus puertas destinaron aproximadamente dos horas del horario escolar para permitir que los estudiantes de los grados noveno, décimo y once diligenciaran la encuesta, puesto que por motivos de seguridad y para evitar el menor margen de error en la misma o la manipulación de los datos el link de la encuesta sólo se encontraba disponible en los tiempos que el colegio especificó para la realización de la misma y con la supervisión del investigador encargado. Siempre se les advirtió a los estudiantes que era una encuesta totalmente libre, por eso, algunos no desearon hacerla y no fueron obligados a ello, de igual forma, se les hizo énfasis en la necesidad de ser lo más sinceros posibles para efectos positivos de la investigación a la hora del análisis de los datos.

² www.usbbog.edu.co/odrec

2.2. Procedimiento de recogida y análisis de datos

Para contextualizar la presente investigación y el procedimiento llevado a cabo es importante mencionar en primera instancia algunas de las características del Altiplano del Oriente Antioqueño, resaltando que cuatro municipios que hacen parte de esta subregión estuvieron incluidos en la encuesta, a saber: Marinilla, Rionegro, El Carmen de Viboral y El Retiro. En rasgos generales podemos decir que:

El Oriente Antioqueño es una de las 9 subregiones en las que está dividido el departamento de Antioquia. Desde la división político-administrativa, la región se compone por veintitrés municipios, los cuales han sido agrupados en cuatro zonas o sub-regiones a partir de dinámicas socio-económicas, culturales y físico-naturales homogéneas, estas son: Altiplano, Bosques, Embalses y Páramo (CCOA, 2014).

La zona del Altiplano es también llamada Valle de san Nicolás. Cada uno de estos municipios presentan características y problemáticas diferentes, pero también existen procesos similares dentro de los mismos, así lo describe la Cámara de Comercio del Oriente Antioqueño (CCOA, 2014): “En las últimas décadas esta zona ha sufrido grandes transformaciones a raíz de procesos de industrialización, urbanización, instalación de fincas de recreo y ubicación de centros comerciales y de servicios en áreas que tradicionalmente fueron de producción campesina”. No obstante, a nivel religioso es importante destacar que el Oriente Antioqueño ha tenido una marcada tradición católica que se advierte incluso en la actualidad, a través de sus numerosas parroquias y de la asistencia masiva a las celebraciones más importantes del catolicismo como son la Semana Santa y la Navidad. A nivel social es necesario recordar que la región del Oriente Antioqueño fue una de las más afectadas en Colombia por la presencia de guerrillas, paramilitares y grupos

al margen de la ley, lo que originó diversos hechos de violencia, desplazamiento y pobreza, de los cuáles sus habitantes apenas están comenzando a recuperarse, por tanto, es una región imprescindible a la hora de hablar de víctimas y postconflicto.

Todas las encuestas poseen un margen de error en su desarrollo y análisis de datos; en la realización de la que nos convocó, se detectaron dos situaciones que sabemos pueden afectar de una u otra forma los resultados de la misma; estas consistieron en:

1. La indiferencia que mostraron algunos jóvenes a la hora de diligenciar la encuesta. A pesar de la motivación que se les hizo al inicio de la actividad dándoles a conocer la importancia de esta investigación, para algunos fue más poderoso el deseo de terminar pronto el diligenciamiento de la encuesta, lo que originó que algunos jóvenes contestaran a la ligera sin detenerse a pensar en las preguntas.
2. Para otros jóvenes la encuesta se les hizo tediosa por la cantidad de preguntas que contenía y también porque era necesario leer atentamente su formulación. Según algunos de ellos se les exigió “demasiada” lectura y al final contestaban al azar y sin detenerse a leer.

Sin embargo, en la mayoría de los casos la encuesta se desarrolló satisfactoriamente.

En cuanto al análisis de datos después de su tabulación, en primera instancia se quiso analizar cada una de las respuestas dadas por los jóvenes, sin embargo, los datos arrojaron resultados que no se esperaban en un principio ya que eran diferentes a la hipótesis inicial. El principal fue que los jóvenes del Altiplano no se sentían violentados en el ambiente escolar por causa de su confesión religiosa, sino que sentían que debían ser integrados activamente en la construcción de la paz y que pensaban que las religiones

debían ser formadoras de paz y unirse para conseguirla. Este primer análisis condujo a replantear el proceso a seguir y así, se extrajeron dos variables fundamentales que abarcaron las 60 preguntas con las que contó la encuesta y que se consideraron las más importantes para nuestro objetivo:

1. Respeto por la diversidad religiosa y percepción de los jóvenes respecto a la violencia.
2. Educación para la paz y compromiso real con ella.

Se buscó entonces a través de estas tres variables conocer el contexto actual de la E.R.E. en el Altiplano del Oriente Antioqueño y proponer su intervención enfocándose en los temas orientados al respeto y conocimiento de la diversidad religiosa y de enseñanza de la paz a través de la educación religiosa escolar.

En conclusión, esta investigación utilizó como metodología para el análisis de datos y sustento teórico, el paradigma de investigación mixta, de enfoque cualitativo por el acercamiento a textos relacionados con la temática en cuestión y el enfoque cuantitativo que se desarrolló a partir del trabajo de campo representado de manera especial en la aplicación de la encuesta. Utilizando para la interpretación de los datos la descripción, clasificación y análisis de los mismo, con el fin de establecer una relación lógica entre la educación religiosa, la diversidad religiosa y la educación para la paz.

Luego del análisis de los datos se llegó a algunas conclusiones que se presentan en el apartado de discusión y conclusiones y que pretenden mostrar un panorama general que permita a los docentes profundizar en los resultados y sobre esto elaborar un plan curricular más específico a la hora de impartir los temas relacionados con el diálogo interreligioso y el trabajo de las competencias ciudadanas dentro del aula a partir del respeto por las creencias de cada uno de los compañeros de clase y la construcción de la paz. La elaboración de este currículo es el objetivo de la investigación en su tercera fase.

3. Resultados

En esta sección se describen los resultados de la investigación en dos momentos:

- 2.1 Educación religiosa escolar y educación para la paz en el contexto colombiano.
- 2.2 Presentación de los datos generales recopilados en las variables.

3.1. Educación religiosa escolar y educación para la paz en el contexto colombiano

La Educación Religiosa Escolar pertenece al conjunto de asignaturas básicas del Ministerio de Educación Nacional de Colombia. Aunque es una asignatura donde no debe hacerse proselitismo, los estándares que la orientan están elaborados por la Conferencia Episcopal Colombiana (2012) y básicamente la mayoría de los colegios se rige por los mismos para impartir los conocimientos respectivos de esta área. Al exponer la importancia de la formación en religión en las escuelas, la Conferencia (2012) parte de una formación más que en la religión católica, en el hecho religioso, así lo expresa:

Esa presencia del Hecho Religioso, el testimonio de los creyentes, las pertenencias religiosas de las familias, y en general la necesidad de una educación que conozca las diversas religiones, respete sus identidades y fomente la amistad, la fraternidad y la tolerancia entre los grupos religiosos hacen que la religión se convierta en uno de los grandes retos para la escuela. (p. 5)

Analizada desde esta perspectiva, la E.R.E. fomenta dentro del aula el diálogo, el respeto por las otras religiones, el derecho a la libertad religiosa y

la tolerancia, por tanto, la E.R.E. podría definirse también como “educación para la paz” sin desconocer que la religión también puede ser utilizada para violentar o excluir al otro. En este contexto la misma Conferencia Episcopal expone que la escuela tiene grandes retos a la hora de ofrecer esta asignatura y todos ellos van orientados a la inclusión y al respeto por los demás credos y la libertad religiosa. En su descripción de los retos ofrece claves de interpretación de la asignatura que debe tener en cuenta el docente a la hora de ofrecer en el aula de clase los contenidos correspondientes, veamos algunos:

- (...) el respeto y el reconocimiento de las identidades distintas de aquella que se posee.
- La apertura al conocimiento mutuo ecuménico e interreligioso, la tolerancia, el respeto y la cooperación interreligiosa.
- La educación para el ejercicio y respeto de la libertad religiosa.
- La comprensión de las razones y vivencias del creyente y del no creyente, y la educación para el respeto mutuo. (CEC, 2012: 5-6)

En estos retos, el respeto por la religión del otro o por su situación creyente es muy importante, lo mismo que la formación en la tolerancia. En la práctica nos encontramos con que los estudiantes de otras confesiones religiosas diferentes a la católica o quienes se proclaman creyentes o agnósticos, no siempre perciben que en el aula de clase se forme en el respeto y en la apertura hacia otros puntos de vista religiosos, esto puede darse, porque entre otras muchas causas, los maestros de la asignatura no siempre están formados adecuadamente para esto, o aun conociendo los estándares y los retos de la E.R.E. no encuentran la forma de aplicar este diálogo, respeto y libertad dentro del aula.

En este contexto, ha surgido también una discusión que ya lleva algunos años y que sigue dándose hoy entre docentes, académicos y estudiantes: ¿para qué enseñar educación religiosa? Si partimos de la

convicción de que el ser humano es un ser religioso por naturaleza, se puede afirmar que la educación religiosa no sólo forma al ser humano en su aspiración creyente sino que lo forma a nivel antropológico, espiritual, argumentativo y a nivel sociológico para que desde una opción religiosa, ya sea a través de un credo o de alguna forma de vivencia espiritual pueda participar activamente en la sociedad y contribuir a la construcción positiva de la misma, en palabras de Coy Africano (2009), el argumento que sustenta la enseñanza de la educación religiosa escolar podría resumirse en estas palabras:

Los fundamentos y finalidades de esta área son eminentemente antropológicos, sociológicos y culturales. El ser humano es un ser religioso y cultural. Construye civilización dentro de unos paradigmas y cosmovisiones que sobrepasan su inmanencia y permanece siempre en la búsqueda de sentido y significado de su existencia, en un determinado tiempo y espacio (págs. 59-60).

Continuando con su argumento, añade al respecto:

Después de consultar varias fuentes, encontramos que la enseñanza y el aprendizaje de la religión en sus distintos componentes, teóricos, prácticos, simbólicos, espirituales, formales y no formales, son elementos básicos y fundamentales en la educación de los niños y jóvenes. A través del desarrollo de esta área se forman dimensiones esenciales del ser humano, rasgos del carácter, valores y actitudes individuales y colectivas y, sobre todo, cosmovisiones y paradigmas que rigen los proyectos de vida de las personas y grupos. (Coy, 2009: 57).

Como se expuso en la introducción a este artículo en la actualidad se sigue considerando esta área como fundamental para la formación integral de los niños y jóvenes (cfr. Ley 115 de 1994 y Decreto 4500 del 2006 del Ministerio de Educación Nacional de Colombia) aunque se establece la libertad del

estudiante representado en sus padres o acudientes para recibir la clase o no. Sin embargo, quien decida no cursar esta asignatura debe reemplazarla por otra de corte humanístico que pueda contribuir de forma similar a la formación holística del estudiante.

Del mismo modo, educar para la paz es una necesidad inmediata, sobre todo en el territorio colombiano, y es una de las formas de preparación y respuesta al periodo de posconflicto que se avecina en el país, entendido no sólo como “un periodo de tiempo que sigue a la superación total o parcial de los conflictos armados” (Universidad del Rosario), sino como *peacebuilding* o “construcción de paz” que requiere toda una serie de estrategias a nivel político, social y económico para lograr una paz estable.

Así, podríamos definir el postconflicto siguiendo el modelo tripartito que conjuga tres momentos que se derivan del fin de la violencia o de la necesidad de la construcción de la paz:

[...] three complementary approaches to peace are derived:

- Peacekeeping, the aim of which is to end the immediate violence and hostilities;
- Peacemaking, in order to resolve the conflict peacefully through negotiation, mediation, or arbitration; and
- Peacebuilding, which focuses on the root cause of the conflict with a view to establishing a sustainable peace. (Chetail, 2009).

Siguiendo estos tres momentos, la educación para la paz es absolutamente necesaria para el posconflicto y la construcción de la cultura de la paz. En consecuencia, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia decidió crear la “cátedra para la paz”. Sin embargo, el área de E.R.E. por su contenido epistemológico, también debe ser una cátedra para la paz y para la convivencia ciudadana, pues compete al maestro formar a los estudiantes en respeto por el otro, por su religión y creencia y en el trabajo en equipo para que juntos puedan aportar a la edificación de una sociedad pacífica.

Con estos preliminares se introduce el segundo momento en la descripción de los resultados de la investigación que se centra en el análisis de las respuestas más importantes de los jóvenes según las variables escogidas y la interpretación de las mismas.

3.2. Presentación de los datos generales recopilados en las variables

Después de analizar los resultados de la encuesta se pudo detectar, según las variables, lo siguiente:

3.2.1. Respeto por la diversidad religiosa y percepción de los jóvenes respecto a la violencia

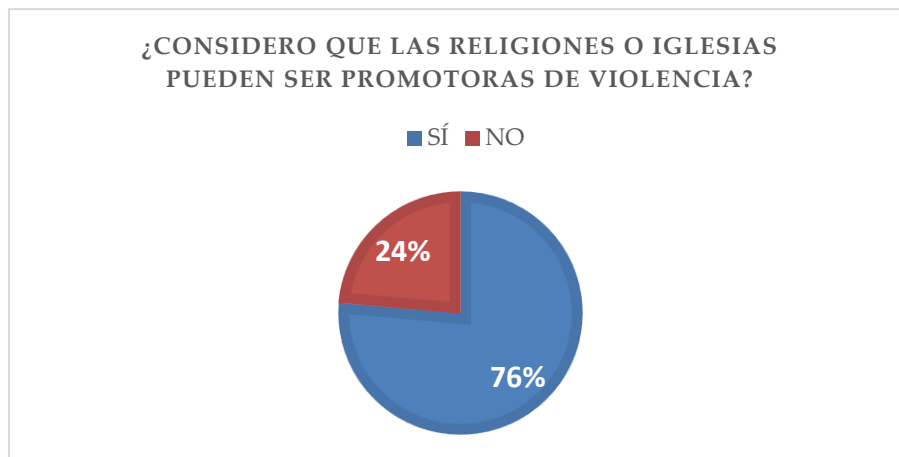
La religión predominante en los jóvenes del Altiplano del Oriente Antioqueño sigue siendo la católica. Son pocos los jóvenes que se autodenominan ateos en comparación con la mayoría católica, sin embargo, los que dicen ser agnósticos o no tener ninguna creencia religiosa superan en porcentaje a las otras creencias religiosas diferentes a la católica.

Tabla 1
Creencia religiosa de los jóvenes del Valle de san Nicolás en el Oriente
Antioqueño.

Creencia religiosa	Porcentaje	Puntos
Católica	82%	305
Cristiano	2%	8
Testigo de Jehová	1%	3
Agnóstico	6%	22
Religioso	1%	2
Ninguna	6%	21
Ateo	1%	4
Musulmán	1%	2
Cristiana Adventista	1%	2
Protestante histórica	1%	2

A través de sus respuestas los jóvenes expresan que la transmisión de su fe se realizó principalmente en sus familias más que en su escuela o colegio. Por consiguiente, se deduce que en esta región es fundamental el papel que ejerce la familia en la transmisión de la fe o creencia religiosa. Dentro de la muestra encuestada son muy pocos los que se han sentido discriminados o rechazados por su religión, pero la mayoría considera que la religión puede producir y orientar procesos de violencia y paz. Véanse las figuras a continuación.

Figura 1. La mayoría de los jóvenes piensan que las religiones sí pueden ser promotoras de violencia.



La figura 2 que recoge otra pregunta de esta variable, muestra cómo los jóvenes de esta región piensan que algunas religiones e iglesias justifican la violencia de acuerdo a sus intereses y la figura 3 manifiesta cómo los jóvenes razonan que la discriminación religiosa es un tipo de violencia, aunque por el momento no se sientan víctimas de la misma.

Figura 2. Existen religiones e Iglesias que justifican y promueven actos violentos.



Figura 3. Los jóvenes tienen claro que la discriminación religiosa es un tipo de violencia.



Es claro que la diversidad religiosa existente, en ocasiones puede promover la violencia en contra de las otras religiones, pero también la construcción de la paz implica la educación para el respeto por la religión del otro y el trabajo conjunto por la paz. Así lo expresa Coy (2010):

Por lo tanto, educar la dimensión religiosa, trasciende cualquier credo y posibilita el respeto por lo plural porque se aportan no sólo alternativas de respuesta a los interrogantes más radicales y esenciales del ser humano, sino que además proporciona una axiología clara con sentido, da criterios para establecer jerarquías de valores, permite la consolidación de actitudes autónomas y autorreguladas ante la vida y posibilita el asumir una ética eminentemente humana que lleva a la convivencia pacífica, al respeto, la tolerancia y la paz. (pág. 79).

Es en este aspecto en el cual se percibe la necesidad de intervención de la E.R.E. aunque desde los estándares que dirigen esta asignatura en Colombia existe apertura a otras confesiones religiosas, a la hora de planear las clases y de un contacto directo con los estudiantes en el aula, y por la respuesta de los jóvenes a las preguntas de la encuesta aplicada a ellos, se advierte que los docentes pocas veces integran a sus temas específicos, estos otros temas de

diversidad religiosa y paz en profundidad; tampoco se aprecia que abran un espacio para el diálogo, el debate y el análisis de otras confesiones religiosas diferentes a la católica y la integración de los estudiantes que practican otra religión diferente al catolicismo o que se llamen a sí mismos agnósticos, ateos o a-religiosos como pudo apreciarse en la Tabla 1.

Esta situación, sin una intención objetiva, puede convertirse en un acto de violencia desde dos perspectivas: en primer lugar, el silencio frente a estos temas puede ser considerado como una forma de ignorar al estudiante no católico o darle la sensación de que sus creencias o formas de pensar no son importantes y en segundo lugar, el no ofrecer a los estudiantes las herramientas necesarias para preferir y fomentar la paz teniendo en cuenta la diversidad religiosa, puede contribuir a generar violencia o conflictos que no sepan cómo manejar, cuando en su vida cotidiana se vean abocados a una postura de este tipo.

Puede pensarse que en la actualidad esta realidad no represente ningún “riesgo” en el Altiplano del Oriente Antioqueño, sin embargo, esta subregión cada día se expande a nivel de población y de industrialización, por tanto, no es un desacierto contemplar la posibilidad de que en el futuro se presente una mayor diversidad religiosa y consigo, todo lo que este fenómeno social implica.

En conclusión, fue a través de estas respuestas y otras pertenecientes a la variable que fue imprescindible modificar el rumbo inicial de la investigación, pues se comprendió que en esta región es necesario trabajar más en la formación de una cultura de paz a través de la E.R.E. que en la intervención de las situaciones de violencia a causa de discriminación religiosa pues en la actualidad este no es uno de los problemas fundamentales en la clase de educación religiosa, sino que es imprescindible que los contenidos contribuyan a formar al estudiante en la cultura de la paz, ya que los jóvenes que respondieron la encuesta piensan, en su mayoría, que

las religiones, en especial los cristianos, deben unirse para conseguirla y trabajar por ella de ahí surgió la segunda variable.

3.2.2. Educación para la paz y compromiso real con ella

Figura 4. La mayoría de los jóvenes piensa que los cristianos deben unirse para buscar fines como la paz.



Además, según el análisis de los datos, ellos creen en que en el contexto colombiano es posible conseguir la paz, pero es necesario formarlos para que también sientan que son parte del cambio, lo lideren y se pueda construir así una cultura de paz. (Véanse figuras 5 y 6).

Figura 5. Los jóvenes piensan que los conflictos pueden solucionarse, y que la paz es posible.



Figura 6. La paz es posible, pero es necesario formar en ella para poder crear una cultura permanente de paz.



Esta segunda variable arrojó los resultados que más impactaron al analizar los datos y fueron el descubrir el interés que tiene para los jóvenes el tema de la paz y la urgencia de formarlos e involucrarlos activamente en este proceso. Véanse en las siguientes figuras la disposición que tienen los jóvenes para trabajar por la paz, sin embargo y contradictoriamente, no sienten que han colaborado en su construcción. Al analizar esto, podemos establecer que las causas de esta situación pueden ser la desinformación frente al tema del posconflicto y sus implicaciones y la escasez de orientación

para encontrar posibilidades que les permitan ser parte activa de este proceso y dejar a un lado la indiferencia.

Figura 7. Los jóvenes necesitan sentirse parte activa de la construcción de la paz.

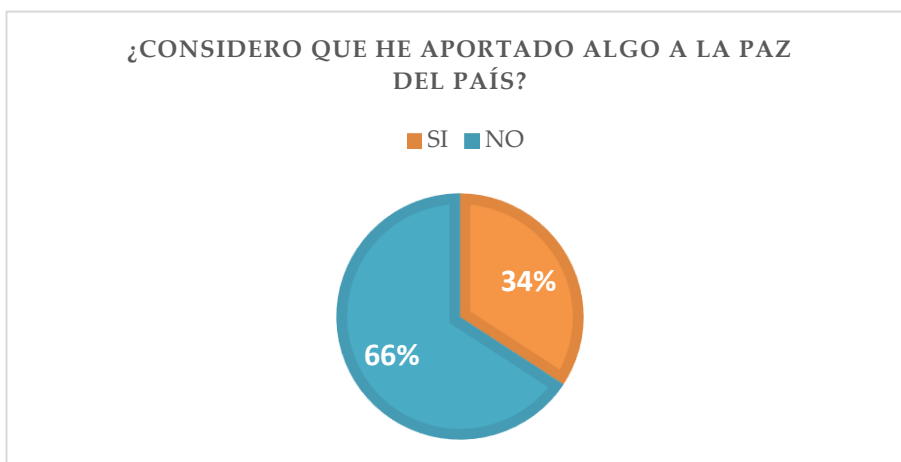
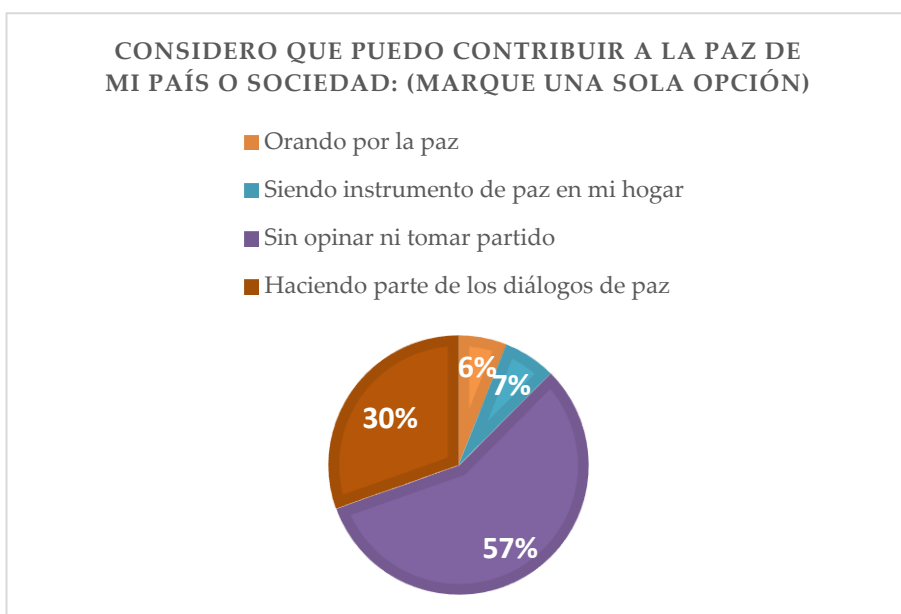


Figura 8. Es necesario formar para la paz, los jóvenes quieren contribuir a ella.



Como se expresó anteriormente, la educación religiosa escolar (E.R.E.) se considera como un área fundamental en Colombia. Como indican Palacio y Ramírez (2015), su objetivo principal “se ubica dentro del ámbito de la

educación, pero también de la teología y su fin no consiste en adoctrinar sino en profundizar, analizar y fomentar la dimensión religiosa como parte fundamental del ser humano” (p.147). En consecuencia, la paz y la educación para la paz no son ajenas a esta asignatura; en la actualidad es obligatorio que todos los colegios de Colombia tengan una cátedra para la paz, esta no debe convertirse en una asignatura aislada, sino que formar a los estudiantes en la paz debe ser una obligación transversal a todo el currículo.

Por otra parte, los resultados de la encuesta mostraron cómo los jóvenes de esta subregión están interesados y esperanzados en la consecución de la paz, (Véanse las figuras 7 y 8), pero además, necesitan ser orientados, en este caso por sus maestros, en cómo ser parte activa del proceso que en la actualidad vive Colombia, ya que si bien desean la paz, no creen que se pueda establecer como una cultura permanente y tampoco se perciben como sujetos activos y actores comprometidos con este proceso.

En suma, como se pudo observar por esta muestra general de los resultados más importantes que arrojó este análisis, fue imprescindible reorientar la hipótesis planteada inicialmente en la investigación. Ya que, si bien sugieren que es necesario fomentar el respeto y la libertad religiosa, los resultados y el análisis de los mismos se encaminaron más a la necesidad de formar a los jóvenes en la construcción de la cultura de la paz, como mensaje esencial de las religiones y como elemento importante de la situación social actual en Colombia.

4. Discusión y conclusiones

Con el presente estudio se pretendió mostrar la necesidad que tiene la asignatura de E.R.E. de replantear su currículo con miras a responder de forma real al periodo de posconflicto que se avecina en Colombia y desde sus temas básicos formar a los estudiantes en el respeto por la diversidad

religiosa y la relación de esta con la construcción de la paz. Para ello, se propone tener en cuenta las competencias ciudadanas como una posibilidad con que se cuenta para que esta fusión sea posible y además como discusión y conclusiones de la investigación se propone el modelo de Scholas que puede abrir la posibilidad a otras investigaciones sobre la validez y efectividad de este modelo para lograr los objetivos aquí planteados.

A lo largo de la historia, la humanidad ha presenciado cómo las religiones a través de sus leyes influyen en los comportamientos y en las conciencias de sus seguidores para la búsqueda de la paz o la guerra. Así lo expresa Paul Poupard (2003):

La paz depende del hombre, pero del hombre redimido y transformado por Dios. La antropología de la paz nos lleva así a una teología [...]. Las religiones, constituidas a menudo en comunidades multinacionales, están sometidas a las leyes de la sociología. Su impacto sobre la paz se manifiesta unas veces como negativo (dominaciones teocráticas, intolerancia, fanatismo, guerras de religión), otras como positivo (respuestas a los enigmas de la condición humana, sentido del bien y del mal, reconciliaciones, treguas, promoción de los derechos y de los deberes del hombre) (pág.1385).

Los grandes personajes religiosos se han comprometido con la búsqueda de la paz. En el contexto católico y cristiano, que es el que predomina en Colombia, hablamos de Jesús como mensajero y constructor de paz, que se opuso a la violencia, sin ser indiferente al contexto social que se vivía en su época, así lo indica Tamayo (2004):

Jesús de Nazaret no era un judío espiritualista subido de tono que se evadiera de la realidad y se refugiara en un mundo ajeno al conflicto. Todo lo contrario: se muestra sensible a la opresión de su pueblo y comparte las aspiraciones de liberación de sus conciudadanos [...].

Ahora bien, Jesús no canaliza esa intención y esa práctica, esa esperanza y esas aspiraciones por el camino de la violencia armada. Como tampoco recurre a Dios vinculándolo con la violencia para que instaure el Reino de Dios por la fuerza. El trabajo por la paz a través de la no violencia activa parece ser la actitud que mejor responde a la imagen que de Jesús presentan los evangelios". (pág.111).

De igual forma, es necesario reconocer que la Iglesia católica en Colombia en los últimos años se ha esforzado por mostrarse como transmisora y mediadora de paz y ha tenido un papel significativo en este sentido. Tal vez, quienes se han encontrado directamente en este proceso han sido sus dirigentes más que los fieles en general, así, un buen campo para permitir y enseñar a todos a ser conscientes del papel imprescindible que ejerce cada individuo en la consecución de la paz es la educación y las aulas escolares.

4.1. La E.R.E. y la educación en competencias ciudadanas para la paz

Entendemos la educación en competencias ciudadanas según Chaux (2012), como "aquellas capacidades cognitivas, emocionales y comunicativas que, integradas entre sí y relacionadas con conocimientos y actitudes, hacen posible que el ciudadano actúe de manera constructiva en la sociedad". (pág. 20) La educación en competencias ciudadanas, aunque puede ser una materia única en el currículo, es imprescindible que se convierta en una asignatura transversal que haga parte de la enseñanza de todas las asignaturas. Nuestra propuesta como conclusión de esta investigación, es que la educación religiosa escolar E.R.E., desde sus fundamentos y su contexto, también forme a los estudiantes en competencias ciudadanas para la construcción de la paz, teniendo en cuenta que la mayoría de las religiones en su esencia, tienen este objetivo. Además, esta formación es una excelente posibilidad para evitar e intervenir las situaciones de "matoneo" o de

violencia escolar y posteriormente de violencia social causadas en este caso por discriminación religiosa o por cualquier tipo de violencia.

En el contexto colombiano, la educación ciudadana es imprescindible, máxime a las puertas de un postconflicto donde los jóvenes y todos los ciudadanos necesitan ser formados para interiorizar en su sistema personal de valores la cultura de la paz. En este punto, la educación ejerce un papel fundamental en todo este proceso. La E.R.E, como se ha insinuado a lo largo de este texto, no puede ser ajena a esta realidad social compleja que enfrenta la sociedad colombiana, al contrario, integrando a su propio currículo elementos esenciales de educación para la paz, educación en la diversidad religiosa y ecumenismo y el desarrollo de competencias ciudadanas como las que propone Enrique Chaux (2012), para la convivencia pacífica y educación para la paz, a saber, “manejo de la ira, empatía, toma de perspectiva, generación creativa de opciones, consideración de consecuencias, pensamiento crítico, escucha activa y asertividad” (p. 18); puede recobrar el espacio pedagógico que desde hace algunos años ha estado reclamando en las instituciones educativas y así, los estudiantes podrán percibir a la E.R.E. no como una asignatura muerta, sino como se le presenta: una asignatura fundamental y comprometida con la formación integral de los jóvenes a nivel personal y social.

A raíz de esta propuesta puede surgir la pregunta de cómo puede llevarse esto a cabo para obtener resultados satisfactorios. Para responder a ella y a la luz del resultado que arrojó la investigación, se quiere proponer como modelo la pedagogía utilizada por *Scholae*, aplicada concretamente a la E.R.E. y con el objetivo primordial de formar para la paz y para el respeto por la diversidad religiosa. La Iglesia católica creó el 13 de agosto de 2013, a través del papa Francisco la Fundación de Derecho Pontificio *Scholae* que tiene su origen en un proyecto anterior llevado a cabo en Buenos Aires, Argentina, llamado “Escuela de vecinos” y que fue apoyado en su momento

por el entonces cardenal Jorge Mario Bergoglio; sus objetivos pueden definirse de esta manera:

Scholas es un programa educativo para la formación de estudiantes del nivel medio, anteúltimo año, que busca fomentar el compromiso ciudadano y la participación de los jóvenes partiendo de aquellos problemas que realmente los preocupan, generando transformaciones en sí mismos y en su entorno. Trabaja con alumnos de diferentes escuelas ubicadas en diferentes barrios, tanto de gestión estatal como de gestión privada, religiosas, laicas, y de distintas modalidades. Ha sido evaluada como una experiencia de integración innovadora y altamente eficaz. (Scholas Fundación).

El modelo de *Scholas* puede servir como un modelo óptimo de educación para la paz y para la ciudadanía porque puede servir de ayuda metodológica en la enseñanza de los temas de la E.R.E. *Scholas* no hace distinciones en la religión de los jóvenes, sino que por el contrario busca tender puente y compartir valores a través de tres pilares: educación, deporte y cultura, despertando también las competencias ciudadanas y buscando la cultura del encuentro con la paz. Uno de los modelos metodológicos de esta propuesta recibe el nombre de *Scholas* ciudadanía; la metodología que emplea pretende la integración de los jóvenes en las problemáticas del entorno que los rodea y la búsqueda de soluciones reales por parte de ellos mismos a esta problemática. Integrando esta metodología a su aula de clase, tomando como tema la educación para la paz y el respeto por la diversidad religiosa, los jóvenes del Oriente Antioqueño, animados por el ejemplo de Jesús y de los grandes representantes religiosos pueden generar ideas y propuestas que establezcan una cultura permanente de paz en este contexto.

Scholas (2015), aspira a que los jóvenes a partir de este método trabajen activamente “por una sociedad integradora y por un mundo en paz”. La metodología utilizada posibilita que los jóvenes puedan integrarse en una

semana continua de trabajo, nosotros proponemos que esta metodología se pueda utilizar en el aula de clase y con los temas de los cuales hemos tratado, potenciando la participación activa de los jóvenes. La metodología de *Scholas* ciudadanía³ busca:

1. Identificar la problemática. En nuestro caso proponemos que el tema a trabajar esté enfocado a fomentar la cultura de la paz a través del respeto por la diversidad religiosa y acogiendo las enseñanzas de las religiones, principalmente de la católica la cual continúa siendo la religión a la que se adhiere la mayoría de personas en el contexto de nuestra investigación.
2. Elaborar las hipótesis que los jóvenes creen que se dan a partir de esta problemática.
3. Realizar instrumentos de recolección de datos para validar estas hipótesis.
4. Salir del salón de clase y aplicar estos instrumentos en sus municipios, casas, barrios, entidades sociales relacionadas con la temática que se está trabajando, etc.
5. Luego de analizar los datos, realizar un diagnóstico de la problemática e identificar las áreas donde los jóvenes mismos pueden realizar propuestas e intervenir activamente.
6. Defender sus propuestas frente a las instituciones y autoridades locales que pueden ayudarles a llevarlas a cabo. O buscar medios concretos y reales ante los cuales pueden aplicar sus propuestas.

En suma, como arrojaron los resultados de la encuesta, en este contexto, los jóvenes necesitan sentir que tienen un papel más participativo y de mucho

³ Aclaremos que todos los derechos de este modelo metodológico pertenecen a *Scholas*. Nuestra investigación retoma y propone este modelo ya que lo ha visto viable y novedoso para lograr el objetivo que nos proponemos.

más liderazgo en la construcción de la paz. Por ello, esperamos que este trabajo pueda ser útil y ayude a los maestros de E.R.E. en el Altiplano del Oriente Antioqueño en Colombia para que esta asignatura sea educadora activa para este proceso de paz y así atender a la situación del postconflicto que se avecina en Colombia.

Referencias bibliográficas

- Cámara de Comercio del Oriente Antioqueño. *Oriente Antioqueño*. Recuperado de: http://www.ccoa.org.co/contenidos/categorias/oriente_antioqueno.php [Consultado el 15/12/2015]
- Cámara de Comercio del Oriente Antioqueño. (2014). *Diagnóstico de competitividad del Oriente Antioqueño*. Recuperado de: <http://www.ccoa.org.co/beta/descargar.php?file=diagnostico%20competitivo%20oriente%20antioque%F1o%202014-042053-1.pdf&path=../contenidos/images/secciones/> [Consultado el 15 de marzo de 2016].
- Chaux, E. (2012). *Educación, convivencia y agresión escolar*. Bogotá: Taurus-Universidad de los Andes.
- Chetail, V. (Ed.) (2009). *Post-conflict peacebuilding: Alexicon*. Oxford: OUP.
- Conferencia Episcopal de Colombia. (2012). *Estándares para la Educación Religiosa Escolar, (ERE) de la Conferencia Episcopal de Colombia*. Bogotá: CEC.
- Coy-Africano, M. (2009). Educación religiosa escolar, ¿por qué y para qué? *Franciscanum*, LI (152), 49-70.
- Coy-Africano, M. (2010). La educación religiosa escolar en un contexto plural. Reflexiones preliminares. *Franciscanum*, III (154), 53-83.
- Palacio, C. y Ramírez, N. (2015). La educación religiosa y el desarrollo de competencias para la convivencia y la paz en el ambiente escolar. En Bonilla, J. (Ed.), *Educación y religión: violencia y paz. Acercamiento al estado actual en diversos contextos*. (pp. 143-171). Bogotá: Editorial Bonaventuriana.
- Poupard, P. (2003). *Diccionario de las religiones*. Barcelona: Herder.

Scholas Fundación. *Scholas*. Recuperado de:

<http://www.scholasoccurrentes.org/who-we-are/foundation>

[Consultado el 18 de marzo de 2016].

Scolas Ocurrentes. (2015). *Video: Ciudadanía metodológico*. Recuperado de:

<https://www.youtube.com/watch?v=qocLpNM4xI4&list=PLSPykewjvaPK7OdxI-00AnYzoEYmT9JJu&index=4> [Consultado el 15 de abril

de 2016].

Somos capaZes. *Educación para la paz. Ley 1732*. Recuperado de:

<http://www.somoscapazes.org/catedra-de-la-paz.php> [Consultado el

2 de marzo de 2016].

Tamayo, J.J. (2004). Paz y violencia en el cristianismo. En: Tamayo, J.J. (Ed.).

10 palabras clave sobre paz y violencia en las religiones. (pp.101-134).

Estella: Verbo Divino.

Universidad del Rosario. *Experimentos sobre reconciliación política en Colombia*.

Recuperado de:

[www.urosario.edu.co/jurisprudencia/jurisprudencia-](http://www.urosario.edu.co/jurisprudencia/jurisprudencia-reconciliacion/ur/Postconflicto)

[reconciliacion/ur/Postconflicto](http://www.urosario.edu.co/jurisprudencia/jurisprudencia-reconciliacion/ur/Postconflicto) [Consultado el 18 de marzo de 2016].